

Hoy vamos a hablar más detenidamente sobre en qué consiste la Fiesta de los Tabernáculos. Vamos a leer varios pasajes de la Biblia que hablan sobre la Fiesta de los Tabernáculos. También hablaremos sobre en qué Dios quiere que pensemos durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Como sabemos, todas las Fiestas y Días Sagrados de Dios han sido establecidos para que podamos entender mejor el plan de Dios para la humanidad. Además de darnos más comprensión sobre el plan de Dios, en estos Días Sagrados recibimos importantes mensajes que Dios tiene para nosotros.

Y hoy vamos a centrarnos en algunos de esos mensajes; cosas que debemos recordar, y también vamos a mirar más de cerca lo que estamos construyendo junto con Dios. Dios quiere compartir todo con nosotros. Y esto empieza por compartir en este proyecto de construcción. Y la Fiesta de los Tabernáculos representa la conclusión de este proyecto y también nos muestra cuál es el objetivo de Dios para la humanidad.

El título del sermón de hoy es *Un Tabernáculo, una Ciudad, una Familia*.

Y para comenzar vayamos a Deuteronomio, donde Dios nos ordena que celebremos estos días. **Deuteronomio 16:13 - Celebrarás durante siete días la Fiesta de los Tabernáculos, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar. Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita, el forastero, el huérfano y la viuda que estén en tus ciudades. Siete días celebrarás la fiesta al SEÑOR tu Dios en el lugar que el SEÑOR haya escogido. Porque el SEÑOR tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás muy alegre.**

Mucho es dicho aquí. Nos es dicho que debemos celebrar la Fiesta durante siete días. Pero vamos a mirar algunas cosas básicas aquí. ¿Qué es una “Fiesta”? ¿Una ocasión para atiborrarse de comida? Esto es en lo que yo pienso cuando escucho la palabra *fiesta*. Pienso en reyes y en la realeza, en banquetes con la comida más rica y con comensales comiendo mucho. Quizá en exceso.

Pero es interesante porque la palabra “fiesta” tiene más que ver con el acto de reunirse que con comidas y banquetes. Esa palabra tiene que ver con el acto de reunirse. Y esto es muy lógico. En esta época del año ellos debían reunirse. Y no solo eso, ellos también debían cosechar cereales y vendimiar sus viñas.

Hoy en día no tenemos una sociedad agraria y por eso no recogemos nuestras cosechas, pero ahorramos dinero para gastarlo en la Fiesta. Y esto equivale a lo que ellos hacían antes con sus cosechas. Ahorramos una parte del sueldo que hemos ganado con nuestro trabajo. Y Dios dice que Él nos bendecirá y multiplicará el fruto de las obras de nuestras manos.

Esto es lo que Dios hace. Dios nos permite trabajar, nos permite tener los medios para prosperar. Esta era la época del año en que la cosecha era más abundante. En esta época podemos estar realmente agradecidos a Dios por todo lo que Dios nos ha permitido compartir con Él. Por eso aquí nos es dicho que debemos regocijarnos.

Vayamos a **Levítico 23:40**. Esto se refiere a la Fiesta de los Tabernáculos. **El primer día tomaréis ramas de los mejores árboles, ramas de palmera, de árboles frondosos y de sauces de los arroyos, y durante siete días os regocijaréis en presencia del SEÑOR vuestro Dios.**

Versículo 42 - Durante siete días habitareis en esas cabañas. Todos los israelitas nativos habitarán en cabañas, para que vuestros descendientes sepan que Yo hice vivir así a los israelitas cuando los saqué de Egipto. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.

Aquí nos es mostrado otro aspecto de la Fiesta de los Tabernáculos. Dios quiere que pensemos en esto. Dios quiere que recordemos Sus obras. Miren todo que Dios hizo por los hijos de Israel. Dios los sacó de la esclavitud física y les dio una edificación física, algo temporal, que los protegía en el desierto.

Pero eso no fue todo. Dios también les proporcionó todo lo que ellos necesitaban. Dios les dio agua de una roca y maná de los cielos. Este ejemplo nos muestra claramente que sin Dios ellos no habrían sobrevivido en el desierto físico. Dios es quien provee todo para nosotros. Y esto es algo del que no debemos olvidarnos en estos días. ¿Qué cereales ellos hubiesen podido cosechar si Dios no hubiera creado todas las cosas? O vino, o ganado, o cualquier otra cosa. Dios es quien ha creado la base de todo lo que existe.

Dios les proveyó de todo lo que ellos necesitaban mientras ellos estaban en un desierto físico. Y nosotros debemos parar y pensar en cómo Dios provee para nosotros en este desierto espiritual que es el mundo en el que estamos viviendo. Si no fuera por Dios, estaríamos atrapados en la locura de este mundo. Seríamos como las personas en el mundo. Basta con mirar cómo piensan muchas personas inteligentes y con estudios. ¡Las cosas más absurdas! Muchos de ellos afirman ser los que no están dormidos. Ustedes saben a qué me refiero. Y esto es realmente un oxímoron. [Una contradicción].

Algunas de estas personas son superdotadas. Algunos son verdaderos genios en sus respectivas disciplinas; en las matemáticas, en las ciencias o lo que sea. Pero ellos están atrapados en la confusión de este mundo. Ellos se dejan enganchar por los últimos temas de

moda y destruyen sus mentes. Yo conozco a muchas personas así. Personas que ya no pueden pensar con cordura y se contradicen sin tener la menor idea de lo que están haciendo.

Dios nos ha ofrecido protección contra este mundo y su manera de pensar. Dios liberó a los hijos de Israel. Y Él ofrece lo mismo a nosotros. Por eso Dios quiere que recordemos esto durante la Fiesta de los Tabernáculos y que nos alegremos por ello; que nos alegremos porque no estamos atrapados en esas cosas.

Vamos a leer otro pasaje que nos da una mejor idea del significado de la Fiesta de los Tabernáculos. **Éxodo 23:16**. Aquí Dios nos habla sobre los Días Sagrados que Él nos ordena celebrar. Y en Éxodo 23:16 dice: **La fiesta de la cosecha la celebrarás cuando recojas las primicias de tus siembras. La fiesta de recolección de fin de año la celebrarás cuando recojas tus cosechas.** La primera parte de este versículo se refiere al Día de Pentecostés. Sabemos que esto se refiere a la Fiesta de las Primicias, a los 144.000. Pero, como sabemos, la segunda parte de este versículo se refiere a la Fiesta de las Primicias, a una cosecha mucho más grande. De esto se trata la segunda parte del versículo. De esto se trata la Fiesta de los Tabernáculos. Yaquí esa fiesta es llamada de Fiesta de la Recolección. Se trata de una cosecha mucho más abundante que tiene lugar al final del año.

¡Qué época del año más dichosa e importante! No es de extrañar que Dios nos diga que debemos alegrarnos. La verdad es que Dios ni siquiera debería tener que decirnos que nos alegremos. Esto debería ser algo automático para nosotros. Pero Dios nos lo dice para que nunca lo olvidemos. En esta época del año podemos cosechar los frutos de nuestro duro trabajo y disfrutar de ello.

Trabajar duro puede ser muy satisfactorio. Por eso trabajamos. A lo mejor tenemos aficiones que algunos podrían considerar un poco sin sentido o absurdas, cosas que hacemos por las que no recibimos ninguna paga. Hace algunos años yo me aficioné a construir muros de piedra seca. Para los que no sepan lo que es esto, se trata de un muro de piedras en el que solo se usan piedras, sin mortero ni hormigón. Y en mi caso, se trataba de muros de contención. Las piedras suelen pesar entre unos 15 y 65 kilos cada una. Y es muy difícil desplazarlas. Hacer un muro de piedra seca es como montar un rompecabezas y es algo para el que se necesita mucho tiempo. Creo que lo más difícil es colocar las piedras donde uno quiere sin que a uno le salga una hernia o se le rompan los dedos.

Algunos pensaban que yo estaba loco por construir esos muros. Sobre todo porque he construido muchos de ellos. Algunos de unos 2 metros y medio o 3 metros de altura. ¿Y saben qué? ¡Quizá esas personas tengan razón! ¡Después del último muro que he construido he decidido que nunca más volvería a tocar una piedra! Pero ahora yo miro a esos muros y me gusta lo que veo. Me gusta verlos en pie. Y sobre todo que ellos sigan en pie. Porque esto significa que todos los vídeos que he visto en YouTube y la investigación que he hecho en

Internet han merecido la pena. Es increíble que hoy en día podemos buscar información sobre cualquier cosa y aprender a hacer algo nuevo.

Y el trabajo duro que hacemos en la vida, como construir muros de piedra, puede darnos mucha satisfacción. Y muchas veces cuanto más duro es un trabajo más satisfacción obtenemos de él. Y esto es algo que se está perdiendo en el mundo de hoy.

La verdad es que ese tipo de trabajo, o el trabajo en general, es una especie de sacrificio. Nos sacrificamos ahora para obtener una recompensa más adelante. Y me ha gustado el proceso de construcción de esos muros. Pero al final era un trabajo muy arduo. Hay que trabajar al aire libre, soportando el calor, el sol que quema, y hay polvo por todas partes. Uno se rompe los dedos, le duele la espalda, en fin, uno tiene que sacrificar su comodidad y su tiempo.

Yo podría haberme quedado dentro de mi casa mirando la tele y disfrutando de una bebida fría. Esto es lo que la mayoría de las personas en el mundo eligen hacer. "Tómalo con calma. Elige lo que es más fácil y cómodo para ti". Y no estoy diciendo que ustedes nunca deben quedarse dentro de sus casas mirando la tele. No me entiendan mal. Lo que estoy diciendo es que las personas en el mundo de hoy no valoran el trabajo arduo. Y el problema es que las personas se privan de la oportunidad de disfrutar de la recompensa y de la satisfacción que dan el trabajo. Y esto es una pena.

La Fiesta de los Tabernáculos es una ocasión en la que cosechamos los frutos de nuestro trabajo. Sí, se trata del trabajo físico, pero también de nuestro trabajo espiritual, de nuestro crecimiento, de vencer a nuestro "yo". Y esto es mucho más difícil que construir muros de piedra. Pero esa es la tarea que Dios nos ha dado. Debemos parar y pensar sobre esto durante la Fiesta. ¿Cuánto ha sacrificado usted a su "yo" para lograr ese crecimiento? ¿Cuánto ha aprendido usted desde el año pasado? ¿Cuánto Dios nos ha dado?

Usted debería ver ese crecimiento y debería apreciar lo que usted ha aprendido. ¿Está usted contento con los resultados? Y si usted no ve resultados positivos es otra historia. Entonces usted tiene que tratar con esto. Pero debemos poder ver el crecimiento y alegrarnos por ello.

No voy a leer ese pasaje en este sermón. Ustedes pueden apuntarlo si lo desean. Pero **Números 29:12** también se refiere a la Fiesta de los Tabernáculos. Casi todo este capítulo es dedicado a describir los sacrificios y ofrendas que ellos presentaban durante la Fiesta. Y no tiene mucho caso leer esto ahora porque es solo una lista de los sacrificios que ellos ofrecían, pero es importante notar que la cantidad de sacrificios era enorme. Ellos ofrecían muchos sacrificios en la Fiesta de los Tabernáculos, quizá más que en cualquier otra época del año.

Y la pregunta es: ¿por qué ellos hacían esto? Porque entonces la cosecha era más abundante. Esa era la época del año de mayor abundancia. Había abundancia de alimentos. Y lo que ellos

cosechan tenía que durarles para todo el invierno. Y lo mismo sucede aquí en la Fiesta. Dios nos da mucho más en estos días que en otras épocas del año. Dios nos “ceba” espiritualmente, por así decirlo, para que podamos sobrevivir hasta la siguiente temporada. Pensemos en esto también durante la Fiesta, y alegrémonos por el hecho de que podemos reunirnos, podemos apartarnos de este mundo, y ser alimentados.

Vayamos a **1 Reyes 8:1** y vamos a mirar lo que Dios ha estado construyendo. En la Fiesta de los Tabernáculos debemos parar y pensar en lo que Dios ha estado haciendo, en cómo Dios ha estado ejecutando Su plan. En 1 Reyes podemos leer que Salomón dedicó el templo a Dios durante la Fiesta de los Tabernáculos.

1 Reyes 8:1 - Entonces el rey Salomón mandó que los ancianos de Israel, y todos los jefes de las tribus y los patriarcas de las familias israelitas se congregaran ante él en Jerusalén para trasladar el arca del pacto del SEÑOR desde Sion, la Ciudad de David. Aquí ellos ya no estaban en el desierto, viviendo en tiendas. Ellos estaban viviendo en la ciudad de Jerusalén. Hablaremos más sobre Jerusalén más adelante en este sermón. Pero aquí el plan de Dios estaba tomando un rumbo hacia algo más permanente, pero todavía físico, como veremos.

Versículo 2 - Así que en el mes de etanim, durante la Fiesta del mes séptimo, todos los israelitas se congregaron ante el rey Salomón. Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los sacerdotes alzaron el arca. Con la ayuda de los levitas, trasladaron el arca del SEÑOR y el tabernáculo, juntamente con todos los utensilios sagrados que había en él. El rey Salomón y toda la congregación de Israel reunida con él delante del arca sacrificaron ovejas y bueyes en tal cantidad que fue imposible llevar la cuenta.

¡Y esta tiene que haber sido una ocasión memorable! Ellos pasaron de estar en una tienda en el desierto a tener un edificio tan espectacular. Piensen en todo el trabajo y los materiales preciosos que ellos usaron para construir un edificio tan esplendoroso. Los materiales procedían de la región del Mediterráneo, de tierras muy lejanas, y todo era lo mejor de lo mejor.

El pueblo estaba deslumbrado. Esa tiene que haber sido una impresionante Fiesta de los Tabernáculos. Aquí dice que ofrecieron tal cantidad de sacrificios que no podían ser contados. Esto ha sido algo impresionante.

Versículo 12 - Entonces Salomón dijo: “SEÑOR, Tú has dicho que habitarías en la oscuridad de una nube, y yo te he construido un excelso templo, un lugar donde habites para siempre.

Versículo 27 - Pero ¿será posible, Dios mío, que Tú habites en la tierra? Si los cielos, por altos que sean, no pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido! Salomón entendía muy bien que Dios Todopoderoso no puede habitar en un edificio terrenal, ni mismo

en este templo. Ellos no sabían mucho sobre esto en ese entonces. Al igual que nosotros tampoco sabemos todo sobre esto ahora. Dios sigue revelándonos más sobre esto, cada vez un poco más. Y en los siguientes 1.100 años será lo mismo. Porque así es como Dios revela Su plan. Él no nos revela todo de golpe. Esto es como un proceso de construcción.

Vamos a concluir esta parte leyendo el **versículo 66 - Al final, Salomón despidió al pueblo, y ellos bendijeron al rey y regresaron a sus casas, contentos y llenos de alegría por todo el bien que el SEÑOR había hecho en favor de Su siervo David y de Su pueblo Israel.** Ellos estaban contentos y llenos de alegría. ¿Por qué? Por todo el bien que Dios había hecho en favor de ellos.

Y después de que todo esto había sucedido, después que Dios les sacara de Egipto, después que ellos construyesen ese templo tan espectacular, ¿qué sucedió en los años que siguieron? Esta es la historia de los seres humanos. Y esta historia se repite una y otra vez.

En el libro de 2 Crónicas hay muchas historias sobre la desobediencia de los israelitas. Ellos empezaban a adorar a otros dioses y eran invadidos por otros pueblos. Y el templo tenía que ser restaurado cada vez que eso sucedía. Y poco a poco ellos fueron perdiendo lo que Dios les había dado. Ellos dejaron de mirar atrás y considerar lo que Dios había hecho por ellos. Ellos pensaron que eran ricos y que no tenían necesidad alguna. Ellos se olvidaron de que Dios es quien provee. Ellos perdieron la comprensión de esas cosas.

Todos los años en la Fiesta nos es dicho que algunos no estarán aquí el año que viene. Y esto es triste, pero es la realidad.

Así que, este año cuando volvamos a casa después de la Fiesta, después de haber sido cebados espiritualmente - aunque también podemos “cebarnos” físicamente - necesitamos permanecer en guardia para que nunca seamos llevados de vuelta al cautiverio, a Babilonia. Porque esto es lo que pasa con algunos. Ellos echan a perder su propia mente.

Volvamos a Deuteronomio 8. Moisés había advertido al pueblo sobre lo que pasaría cuando ellos llegasen a la tierra prometida. Y si ellos hubiesen hecho caso a su advertencia esa historia sería muy diferente. En todo este capítulo podemos leer ejemplos y detalles de lo que Dios hizo por Su pueblo. Y también las cosas difíciles por las que Dios les permitió pasar. Dios hizo esto para el bien de ellos. Dios los humilló en repetidas ocasiones. No fue nada agradable para ellos pasar por todo lo que pasaron, pero Dios permitió que esas cosas sucediesen porque era lo mejor para ellos.

Deuteronomio 8:2 - Recuerda que durante 40 años el SEÑOR tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no Sus mandamientos. Piensen en esto. Dios estaba guiando al pueblo a

una tierra que manaba leche y miel, como está escrito. Y esto es exactamente lo que Dios está haciendo con nosotros ahora. Dios está trabajando con nosotros, pero espiritualmente y no físicamente como Dios trabajó con ellos. Dios iba a darles grandes riquezas materiales. Y esa era una de las razones por las que Dios tenía que humillarlos y ponerlos a prueba, como dice aquí. Porque Dios quería saber si ellos le obedecerían después de haber recibido todas las riquezas que Él les iba a dar. Porque este es nuestro problema. Somos tentados a hacer esto. Si nos sentimos completamente satisfechos entonces pensamos que ya no necesitamos a Dios. Dejamos de buscar a Dios y ya no le obedecemos

Queda claro que Dios ya sabía lo que iba a pasar. Pero debemos ver las similitudes que hay entre lo que pasó con ellos entonces y lo que está pasando con la Iglesia ahora. Dentro de poco Dios va a darnos muchas riquezas espiritualmente. De hecho, Dios ya ha comenzado a darnos esas riquezas. Pero como Dios vea que no estamos manejando esas riquezas de la manera adecuada Él nos quitará todo lo que Él nos ha dado. Y Dios nos lo quita mucho más rápido que Él quitó las riquezas que había dado a los hijos de Israel. Porque en nuestro caso esas riquezas son espirituales y no materiales.

Dios permitió que el templo físico fuera destruido. Y Dios también permite que nuestros cuerpos físicos se deterioren. Pero esto no pasará con Su Templo espiritual. Por eso tenemos que ser puestos a prueba espiritualmente, a un nivel aún más alto que los israelitas, que fueron puestos a prueba a nivel físico.

Versículo 3 - Te humilló y te hizo pasar hambre, pero luego te alimentó con maná, comida que ni tú ni tus antepasados habíais conocido, con lo que te enseñó que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra lo que sale de la boca del SEÑOR. Ellos tenían que aprender a confiar en Dios. Porque Dios es quien sustenta todo lo que existe. Y sabemos que Dios les había prometido mucho más. Al igual que a nosotros. Dios quiere darnos todo, pero tenemos que estar preparados para recibirlo. Tenemos que estar preparados. Porque es muy tentador atribuir el mérito de lo que Dios nos da a nosotros mismos. Dejamos de ver a Dios como nuestro socio en este proyecto. Y entonces Dios nos lo quita todo para que así quizá nos acordemos de esto.

El hecho de que Dios nos haya dado algo no significa que ya tengamos la vida resuelta. Esto no significa que no podemos perderlo todo muy fácilmente. Esto es como ganar la lotería. Cuando una persona gana en la lotería esto no significa que su vida está resuelta económicamente. Aunque pueda parecer que sí. Porque según las estadísticas el porcentaje de personas que lo pierden todo después de ganar en la lotería es muy alto. Se calcula que alrededor del 70% de los que ganan en la lotería lo pierden todo en cinco años. Y un tercio de ellos tienen que declararse insolventes. Y da igual si el premio es un millón o 500 millones de dólares, el resultado es el mismo.

Cuando se trata de dinero y de ganar la lotería, sería lógico que estuviéramos preparados para manejarlo antes de que nos lo den. Bueno, esto es en esencia lo que Dios está haciendo con nosotros. Dios está trabajando con nosotros para prepararnos para que Él pueda darnos más y para que cuando lo tengamos, no seamos necios y lo tiremos todo por la ventana.

Continuemos en el **versículo 11 - Pero ten cuidado de no olvidar al SEÑOR tu Dios. No dejes de cumplir Sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy. Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites, cuando se hayan multiplicado tus ganados y tus rebaños, y hayan aumentado tu plata y tu oro y sean abundantes tus riquezas, no te vuelvas orgulloso ni olvides al SEÑOR tu Dios, quien te sacó de Egipto, la tierra donde viviste como esclavo.**

Aquí nos es dicho que debemos permanecer humildes y no perder la perspectiva. Si usted tiene éxito en la vida, ya sea física o espiritualmente, no deje que esto se le suba a la cabeza. No olvide de donde todo viene. No olvide que es Dios quien le permite tener todo lo que usted tiene. Como la cosecha durante la Fiesta. No deje que algo bueno que Dios está construyendo en usted sea la razón que le lleve a abandonar la carrera.

Versículo 18 - Recuerda al SEÑOR tu Dios, porque es Él quien te da el poder para producir esa riqueza; así Él ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados. Si llegas a olvidar al SEÑOR tu Dios, y sigues a otros dioses para adorarlos e inclinarte ante ellos, testifico hoy en contra tuya que ciertamente perecerás.

Y esa historia se repite una y otra vez a lo largo de la Biblia. Dios les daba algo, esto se les subía a la cabeza, ellos olvidaban de Dios y perdían todo lo que Él les había dado. Moisés les avisa de lo que les pasaría si ellos siguiesen a otros dioses para adorarlos. Y otra manera de decir esto es que para nosotros otras cosas son más importantes que Dios. Y cuando esto ocurre ya no tenemos vida con Dios y perecemos espiritualmente. Y Dios nos da otra oportunidad y otra oportunidad y otra oportunidad... Tenemos la oportunidad de vencer; solo tenemos que aferrarnos a esa oportunidad.

Y de estos versículos podemos entender que Dios quiere darnos mucho más. Pero esto no es tan sencillo porque Dios no nos va a dar todo esto en bandeja. Esto no es como ganar la lotería. Debería ser bastante claro para nosotros cuál sería el resultado de esto. La creación de Dios en nosotros no sería perfecta. Sería una creación muy imperfecta, llena de defectos. Dios tiene que trabajar con nosotros. Y Dios trabaja con nosotros en este mundo y en estos cuerpos y mentes carnales. Nuestra existencia es temporal. Esto tiene que ser así debido a lo que Dios está creando. Esto no puede ser de otra manera.

Esta existencia física no es nuestra meta, como sabemos. Esas cabañas eran algo temporal. El templo que Salomón construyó también era algo temporal. Pero sabemos que Dios está

creando moradas permanentes tanto para nosotros como para Él mismo. Pero ahora estamos en esos cuerpos físicos y temporales.

2 Corintios 5:1. Aquí podemos ver una comparación entre nuestros cuerpos, esos tabernáculos, y la morada permanente de Dios. Así que, echemos un vistazo a **2 Corintios 5:1 - De hecho, sabemos que, si esta casa temporal en la que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial, porque, cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos.**

Ese debería ser el deseo de todos nosotros. Este cuerpo físico es temporal. No es para siempre. Lo que esperamos recibir es un cuerpo eterno. Gemimos o suspiramos. Queremos que esto suceda ya. Queremos que este mundo cambie. Estamos cansados de los gobiernos y de la locura de los seres humanos.

Continuando en el **versículo 4 - Realmente, vivimos en ese tabernáculo, suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado Su espíritu como garantía de Sus promesas.** Aquí se explica que gemimos, pero no porque estemos desnudos. Entendemos que Dios tiene un plan, y que nos ha creado en forma física y temporal para que día podremos estar completamente vestidos.

No estamos completamente vestidos todavía porque Dios solo nos ha dado algo de Su espíritu. Dios nos ha dado algo de Su mente para ayudarnos, para guiarnos y para moldearnos, pero Él no nos lo ha dado todo todavía. El espíritu de Dios es solo una garantía, como dice aquí, una pequeña muestra.

Versículo 6 - Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del SEÑOR. Y “alejado” no es la traducción más acertada de esta palabra. Esta palabra significa estar lejos de casa, estar en el exilio para ser más exactos.

Versículo 7- Vivimos por fe, no por vista. Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al SEÑOR. Esa debe ser nuestra actitud. Debemos buscar a Dios. Queremos hacer esa transición y ser exiliados de nuestros cuerpos carnales que nos tienen esclavizados.

Aquí dice que vivimos en un tabernáculo físico ahora, pero debemos trabajar para alejarnos de lo que es temporal y acercarnos a lo que es eterno. Esto es lo que Dios nos ofrece.

Ahora vamos a leer algunos versículos que hablan sobre la morada de Dios, el lugar donde Dios habita, y más específicamente, sobre Jerusalén. Porque si podemos comprender esto, entonces podremos entender mejor lo que estos días de la Fiesta de los Tabernáculos representan y lo que Dios está creando.

Como sabemos, en la Biblia se dice a menudo que Dios habita en Jerusalén y en el monte Sion. No la Jerusalén actual, por supuesto, una ciudad que ha sido totalmente corrompida por el hombre. La ciudad de Jerusalén está llena de confusión y de corrupción de la mano de los seres humanos. Y esto comenzó cuando los israelitas se apartaron de Dios.

Jerusalén era una ciudad que Dios fundó, donde estaba Su templo. Pero esa ciudad se corrompió y Dios permitió que ella cayera. Por eso la Biblia habla de la Nueva Jerusalén, que representa algo que es espiritual.

Todo lo que Dios hizo con los Israelitas solo demuestra que sin Dios Su perfecta creación no puede ser creada. En realidad, gran parte del Antiguo Testamento contiene historias sobre fracaso tras fracaso. El ser humano quiere hacer las cosas a su manera y no a la manera de Dios. Y el resultado de esto es el fracaso. “¿Queréis un rey? Muy bien, os daré un rey”. Resultado: fracaso. “¿Insistís en tener otros dioses? Muy bien. Pues que tengáis otros dioses”. Resultado: un enorme fracaso. Dios permitió que ellos fuesen destruidos.

Esa historia podría haber sido todo éxito en lugar de ser un total fracaso si ellos hubiesen elegido a Dios y hubiesen seguido a Dios. Pero sabemos que los seres humanos somos incapaces de hacer esto sin una ayuda extra. Dios nos muestra todos esos fracasos pero Él nos da esperanza porque Él está construyendo algo en nosotros, a través de Su espíritu. Su espíritu es esa ayuda extra que nos permite construir algo más importante. Los israelitas no tenían acceso al espíritu de Dios como nosotros. Por eso era imposible para ellos construir algo que pudiera durar para siempre. Miren el reino que ellos construyeron, por ejemplo. Esto no les fue muy bien. Las tribus se separaron debido al caos que ellos crearon. Y lo mismo ocurrió con su ciudad.

¡Pero qué gran esperanza Dios nos ha dado con Su edificio! Todo será perfecto. Y esto debe darnos confianza y alegrarnos muchísimo. Debemos pensar en esto durante la Fiesta de los Tabernáculos y alegrarnos.

Salmos 76:2 - En Salem está Su tabernáculo, y Su morada en Sion. Sabemos que Melquisedec era el Rey de Salem. Y en el Nuevo Testamento ellos tradujeron esto como el *Rey de Paz*.

Hay otros versículos que hablan sobre Jerusalén, pero sabemos que todos ellos se refieren a lo mismo. *Salem* o *Shalom* significa paz. La Biblia usa la misma palabra para describir muchas

cosas que tienen que ver con armonía, salud, prosperidad y sanación. Si juntamos todas estas palabras, obtendremos una buena descripción de lo que representa esta ciudad.

Veamos ahora algunos versículos en los que se menciona a Jerusalén. Vayamos primero a Hebreos 12:18. Aquí Pablo hace una comparación entre el monte Sinaí y el monte Sion y muestra cómo ha cambiado la relación de las personas con Dios. Antes ir a la presencia de Dios era algo completamente diferente.

Hebreos 12:18 - No os habéis acercado a una montaña que se pueda tocar o que esté ardiendo en fuego; ni a oscuridad, tinieblas y tormenta; ni a sonido de trompeta, ni a tal clamor de palabras que quienes lo oyeron suplicaron que no se les hablara más, porque no podían soportar esta orden: “¡Será apedreado todo el que toque la montaña, aunque sea un animal!” Tan terrible era este espectáculo que Moisés dijo: “Estoy aterrado y temblando”.

Era la primera vez que Dios se manifestó a los hijos de Israel en el monte Sinaí. Conocemos esa historia. La tierra alrededor del monte temblaba y el pueblo estaba asustado. Ellos no podían acercarse a la presencia de Dios. Ellos no podían siquiera tocar el monte donde Dios se manifestó a Moisés. Todo el que tocara el monte moriría. Había una enorme distancia entre el pueblo y Dios.

Continuando en el **versículo 22 - Por el contrario, os habéis acercado al monte Sion, a la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios viviente. Os habéis acercado a millares y millares de ángeles, a una asamblea gozosa, a la Iglesia de los primogénitos inscritos en el cielo. Os habéis acercado a Dios, el juez de todos; a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección; a Josué el Cristo, el mediador de un nuevo pacto; y a la sangre rociada, que habla con más fuerza que la de Abel.**

Después del monte Sinaí ellos construyeron un templo físico en la ciudad de Jerusalén. Pero aquí Pablo está mostrando cómo el plan de Dios se había desarrollado aún más a través de Cristo. Ahora Dios ha comenzado a construir la Ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial. Y esto nos permite tener una relación más estrecha con Dios.

Y como leeremos un poco más adelante, esta Nueva Jerusalén va a seguir desarrollándose. Ella ahora está más desarrollada que en los tiempos de Pablo. Y dentro de poco, cuando Cristo regrese con los 144.000, veremos esa construcción dar otro gran salto adelante.

Vayamos a **Lucas 24:46**. Después que Cristo murió y fue resucitado Él apareció a los apóstoles. Y aquí Cristo está hablando con ellos. **Lucas 24:46 - Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicara el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones comenzando desde Jerusalén. Y ustedes son testigos de estas cosas. He aquí yo enviaré el**

cumplimiento de la promesa de mi Padre sobre ustedes. Pero quédense ustedes en la ciudad hasta que sean investidos del poder de lo alto.

Y la palabra que aquí es traducida como “investido” significa “revestir”. Es la misma palabra usada en 2 Corintios 5, que hemos leído antes. *...anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial...*

Versículo 52 - Después de haberlo adorado, ellos regresaron a Jerusalén con gran gozo y se hallaban continuamente en el templo, bendiciendo a Dios. Amén.

Podemos ver en los versículos que acabamos de leer que los apóstoles quedaron en Jerusalén. Sabemos que el “poder de lo alto” al que Cristo se refiere aquí descendió sobre ellos y los revistió en el Día de Pentecostés, cuando la Iglesia fue fundada. Como sabemos, allí había personas de diferentes orígenes que hablaban diferentes idiomas. Y Dios les permitió entender los unos a los otros, aunque ellos no hablasen el mismo idioma.

Así la palabra de Dios comenzó a ser predicada al mundo, comenzando en Jerusalén. Fue entonces cuando ellos fueron “revestidos del poder de lo alto”, como dice aquí. Y esto es exactamente lo que va a suceder nuevamente cuando Cristo regrese. Entonces la palabra de Dios no será predicada solo a unos pocos como en los últimos 2.000 años, pero será predicada al mundo entero, porque Dios va a empezar a llamar a todas las personas.

Sabemos que en el futuro la Nueva Jerusalén tendrá un papel importante en la Fiesta de los Tabernáculos. Vamos a leer sobre esto en Zacarías 14:9. Esto es lo que va a pasar después que Cristo regrese.

Zacarías 14:9 - Entonces el SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día el SEÑOR será único y Único será Su nombre. Toda la tierra se volverá como llanura desde Geba hasta Rimón, al sur de Jerusalén. Esta será elevada y habitada en su mismo lugar, desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta Primera y hasta la puerta de las Esquinas; y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey. Habitarán en ella y no volverá a ocurrir una completa destrucción sino que Jerusalén será habitada en seguridad.

Esta será la plaga con que el SEÑOR golpeará a todos los pueblos que acamparán con sus ejércitos contra Jerusalén: Hará que se pudra su carne, aun estando ellos sobre sus pies. También sus ojos se pudrirán en sus cuencas y su lengua se pudrirá en sus bocas. La Nueva Jerusalén será establecida y los que se levanten contra ella serán destruidos.

Versículo 16 - Todos los que queden de los pueblos que hayan subido contra Jerusalén subirán de año en año para adorar al Rey, el SEÑOR de los Ejércitos, y para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Aquí Jerusalén es representada como el lugar que Dios ha elegido. Es

difícil imaginar esto ahora, porque somos muy pocos, pero dentro de poco el mundo entero estará celebrando la Fiesta de los Tabernáculos.

Versículo 17 - Acontecerá que sobre aquellas familias de la tierra que no suban a Jerusalén para adorar al Rey, SEÑOR de los Ejércitos, no vendrá la lluvia. Y si la familia de Egipto no sube ni acude, vendrá sobre ellos la plaga con que el SEÑOR golpeará a los pueblos que no suban a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Tal será el castigo de Egipto y el castigo de todos los pueblos que no suban a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos.

Esto será un aliciente para que las personas celebren a la Fiesta de los Tabernáculos. Y todos lo sabrán. Dios no solo no va a bendecir a los que no le obedezcan, sino que también los va a castigar. Al igual que Dios castigó a los israelitas permitiendo que ellos fuesen llevados al cautiverio. Ellos no escucharon a los profetas que Dios había enviado y por eso Dios tampoco los escuchó cuando ellos estaban en problemas. Ellos tenían a Satanás estaba alrededor y no tenían el espíritu de Dios. Pero este no será el caso en el futuro. Y Dios no tendrá tanta paciencia con las personas porque entonces ellas no tendrán ninguna excusa para no escuchar a Dios.

Será un tiempo de gran alegría. Dios va a ofrecer Su espíritu a todas las personas. Piensen en cómo será la Fiesta de los Tabernáculos. Esto es algo en lo que podemos pensar en estos días durante nuestra Fiesta. Y esto es algo por lo que realmente debemos alegrarnos, algo que debemos anhelar.

Y entonces, cuando estemos viviendo en esos tiempos, podremos mirar hacia atrás y estar muy agradecidos a Dios por Su increíble plan, del que somos tan bendecidos de formar parte. Por eso la Fiesta de los Tabernáculos debe ser una ocasión muy alegre.

Vamos a leer ahora algunos versículos en el libro de Apocalipsis. Hay tantos versículos en este libro que hablan sobre la Nueva Jerusalén y explican sobre esta fase del plan de Dios que aún está por cumplirse. Esto es como muchas de las profecías del Antiguo Testamento que hablan sobre el Mesías que vendría. Mucho fue escrito sobre Cristo antes de que él naciera. Ellos esperaban ansiosamente por la venida del Mesías, pero ellos no entendían esto del todo. Y cuando Cristo vino mucho de lo que había sido escrito sobre él cobró vida. Después que Cristo ya había muerto Dios dio mucho entendimiento a los apóstoles a través de Su espíritu. Entonces ellos pudieron entender lo que significaban las cosas que habían sido escritas sobre Cristo en las escrituras y comprendieron como esas cosas se habían cumplido.

Nosotros vivimos en otros tiempos. El libro de Apocalipsis nos muestra un poco de lo que Dios está construyendo. Dios ha ido revelando las cosas poco a poco. Pero cuando Cristo regrese vamos a entender mucho más. ¿Está usted agradecido a Dios por poder vivir en una época así?

Comencemos en **Apocalipsis 3:11**. Este es el mensaje a la Era de Filadelfia. **Yo vengo pronto. Retén lo que tienes para que nadie tome tu corona.** Este mensaje es para la Iglesia en la Era de Filadelfia, pero sabemos que esto también se aplica a nosotros ahora. ¿Cuántas personas se quedan por el camino cada año, de una Fiesta de los Tabernáculos a otra? Debemos estar en guardia, ahora más que nunca. Cada día tenemos que estar más en guardia que el día anterior. Porque cada día estamos más un poco más cerca.

Versículo 12 - Al que salga vencedor lo haré columna del templo de mi Dios, y ya no saldrá jamás de allí. Sobre él grabaré el nombre de mi Dios y el nombre de la nueva Jerusalén, ciudad de mi Dios, la que baja del cielo de parte de mi Dios; y también grabaré sobre él mi nuevo nombre.

El nombre Jerusalén tiene mucho que ver con el Reino de Dios que viene a esta tierra. Para los que han sido llamados a vencer y ser parte de las primicias, aquí dice que ustedes serán un pilar del Templo. Ustedes tendrán un papel de vital importancia. Todos los 144.000 tendrán un importante papel en esto porque ellos van a ayudar al resto del mundo a vencer.

Ya que estamos en el libro de Apocalipsis vamos a leer el mensaje a la Era de Laodicea. Vayamos al **versículo 15 - Conozco tus obras y sé que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, porque eres tibio, y no frío ni caliente, estoy por vomitarte de mi boca. Ya que tú dices: ‘Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad’, y no sabes que tú eres desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.** ¡Mucho es dicho en este versículo! ¡Dios nos ha dado tanto! Y Él quiere darnos mucho más. Pero este es uno de los grandes problemas de los seres humanos desde siempre. Esto es lo mismo que la historia de los israelitas. Dios les dio tanto y ellos se enriquecieron y se llenaron de bienes. Ellos pensaban ya no necesitaban cosa alguna.

Mismo si todas nuestras necesidades están cubiertas nunca debemos pensar que ya no necesitamos cosa alguna. Porque ¿qué es lo que siempre necesitamos, lo que necesitamos más? Esto nunca cambia. Si ustedes no lo saben yo se los diré: Siempre necesitamos a Dios y Su espíritu. Nunca podemos tener suficiente de esto. Dios es quien sustenta todas las cosas. Y ustedes quieren ser sostenidos, ¿verdad? Entonces ustedes necesitan al sustentador. ¿Cómo puede alguien pensar que ya no necesita a Dios?

Esto es algo que también debemos aprender en la Fiesta de los Tabernáculos. Dios hizo que los hijos de Israel habitasen en tiendas mientras ellos estaban en el desierto. Esas tiendas estaban relacionadas con la agricultura. La Fiesta de los Tabernáculos también es conocida como la Fiesta de la Recolección. Esas tiendas son similares a las chozas o cabañas que los agricultores de todo el mundo usan cuando trabajan en los campos. Es común que los agricultores construyan una choza en sus campos, si los campos están lejos de su casa. Esa choza es un lugar donde ellos pueden descansar, donde pueden refugiarse del sol. Algunos guardan sus

herramientas en esas chozas y también parte de la cosecha. Esas chozas son utilizadas para muchas cosas, pero siempre relacionadas con la agricultura.

Y si pensamos en una tienda de esa manera, es interesante que Dios haya hecho a los hijos de Israel habitar en algo así mientras ellos estaban en el desierto. Pero ellos no estaban rodeados de campos de cultivo. Ellos no plantaban ni cosechan nada allí. Pero aun así ellos siempre tenían qué comer. Dios les dio alimentos y les proporcionó todo lo que ellos necesitaban. Y esto es algo que nunca debemos olvidar. Porque si olvidamos que las semillas, los granos y todo alimento vienen de Dios, entonces nos olvidamos de Él. Dios ya no está en nuestros pensamientos.

La Fiesta de los Tabernáculos debe ser una celebración tanto para nosotros como para Dios. Trabajamos juntos para recoger nuestros frutos. Y Dios no quiere ser excluido de las celebraciones.

Vayamos al **versículo 21 - Al que salga vencedor le daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en Su trono.** Esto nos muestra que Dios y Cristo quieren compartir con nosotros y quieren darnos todo. Pero tenemos que ser puestos a prueba para estar seguros de que podemos manejar las cosas importantes que ellos quieren darnos.

Vayamos ahora a **Apocalipsis 7:14.** Esto se refiere a los 144.000. **Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por eso ellos están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo. Y el que está sentado en el trono habitará entre ellos.**

Fíjense en la palabra “habitar”. En griego hay dos palabras completamente diferentes que son traducidas como “habitar”. Pero aquí ellos no usan la palabra que normalmente suele ser usada para “habitar”. Esta palabra para “habitar” solo es usada una vez en otro lugar que aquí en el libro de Apocalipsis. Y esto es es **Juan 1:14**, cuando dice: **Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.** La palabra que aquí es traducida como “habitar” viene de la palabra “tabernáculo”. Es una forma verbal de la palabra tabernáculo. Es como si dijéramos: *Yo “tabernaculé” durante la Fiesta* en lugar de decir: *Yo “habité” [o me hospedé en tal y tal hotel] durante la Fiesta.* En esencia lo que Juan dice en **Juan 1:14** es: **El Verbo se hizo carne y tabernaculó entre nosotros.**

El Verbo se hizo carne temporalmente, en un ser humano temporal, Cristo. Él no existía antes de nacer como ser humano de carne y hueso como nosotros. Y en el versículo 15 no está siendo dicho que Cristo va a habitar “entre” los 144.000, sino que él va a habitar EN los 144.000, EN el Templo, que es descrito como un tabernáculo.

La diferencia entre habitar “entre” y habitar “en” es muy importante. Cuando Cristo estaba en la tierra como ser humano, el Verbo de Dios solo podía habitar “entre” nosotros. Pero como podemos leer aquí con los 144.000 esto será diferente porque ellos tendrán acceso constante al Verbo. El Verbo va a habitar EN ellos para siempre.

La Fiesta de los Tabernáculos tiene que ver con el hecho de que Dios puede habitar en nosotros. Su espíritu puede venir a nuestras vidas ahora. Ese espíritu, como hemos mencionado tantas veces, también es llamado de ayudador. El espíritu de Dios nos guía. Pero todavía no tenemos el Verbo de Dios habitando en nosotros. ¡De ninguna manera! Esto es algo que está reservado para cuando seamos espíritu, cuando hayamos sido puestos a prueba y hayamos vencido. Dios quiere darnos esto, pero tenemos que demostrar que estamos listos para recibirlo.

¿Está usted listo para recibir esto? Debemos prepararnos para esto. Debemos preguntarnos qué mejoras debemos hacer en nuestras vidas para estar mejor preparados para recibir esto.

Vayamos a **Apocalipsis 21:2 – Y yo Juan, vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. Oí una potente voz que provenía del trono y decía: “¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él habitará en ellos, y ellos serán Su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios.**

¡Serán tiempos memorables! Cristo y los 144.000 - la nueva incorporación a la Ciudad de Dios- descenderán del cielo y establecerán el Reino de Dios en esta tierra. ¡Finalmente! La Nueva Jerusalén. Aquí dice: **¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él habitará (tabernaculará) en ellos.**

Y no entendemos cómo exactamente será esto, pero lo que sí sabemos es que los 144.000 serán sacerdotes y tendrán mucho trabajo por delante. Ellos han sido preparados para esto. Ellos son parte de la primera cosecha y estarán muy ocupados trabajando para cosechar más para el Padre.

En los tiempos de los israelitas Dios les ofreció ser su Dios y que ellos fuesen Su pueblo. Y ellos declinaron la oferta de Dios. Pero cuando Cristo sea Rey en la Nueva Jerusalén y los 144.000 sean sacerdotes el espíritu de Dios podrá ser derramado más abundantemente sobre los seres humanos.

Versículo 6 - También me dijo: “Ya todo está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que salga vencedor heredará todo esto, y Yo seré su Dios y él será Mi hijo”.

Seremos parte de la Familia de Dios. Dios nos ofrece la oportunidad de ser contados como Sus hijos e hijas. Esto es lo que Dios nos está ofreciendo ahora y lo que Dios pronto ofrecerá a toda la humanidad. Dios está construyendo la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, y las primicias, los 144.000, son sólo el comienzo de una enorme cosecha que es parte del increíble plan de Dios.

Nosotros somos esas cabañas, esos tabernáculos. Y si seguimos luchando y salimos vencedores Dios habitará, o *tabernaculará*, en nosotros para siempre y seremos añadidos a Su Ciudad Santa.

Así que, regocijémonos en esta Fiesta de los Tabernáculos, como Dios ordena que hagamos, y sigamos esforzándonos por vencer, para que Dios pueda bendecirnos en nuestro crecimiento y en todas nuestras obras.